



SANGRE DE CRISTO

Sangre de Cristo

Nadie que sea devoto de las llagas y Sangre de Jesús puede perderse. Los dardos del maligno no pueden tocarle siquiera. Así como el Ángel de la muerte no visitó las casa de los israelitas marcadas con la sangre de los corderos así también el Señor asegura la protección, sanación, seguridad y libertad de aquellos que honran Sus llagas y Su Sangre.

Apliquemos los méritos de las llagas y Sangre de Jesús para sanarnos, liberarnos, protegernos, convertirnos, porque por Sus Llagas hemos sido sanados, dice San Pedro. Y de esta forma el Señor nos dará la paz que el mundo no nos puede dar.

Pone tu mente, tu corazón, tu vida hoy en manos de Dios, para recibir este regalo de Su misericordia infinita, de Su Ternura y Su profundo Amor hacia nosotros.

Sangre preciosa de Jesucristo, Sálvanos a nosotros y al mundo entero.

Séllanos con Tu Sangre

Señor, que tomaste con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu Cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a Vos.

Hacenos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Dejanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas.

Señor Jesús, en tu Nombre y con el Poder de tu Sangre Preciosa, sellamos toda persona, hechos o acontecimientos a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño.

Con tu Sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra Patria a fin de que tu Paz y tu Corazón al fin reinen en ella.

Te agradecemos Señor Jesucristo por tu Sangre y por tu Vida, ya que gracias a Ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo.

El Amor es Sangre derramada - Fuente: www.revistaecclesia.com

«¡Ámense los unos a los otros!». Como subraya el apóstol san Juan, «amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. En esto consiste el amor: en que Él nos amó y nos envió a Su Hijo como víctima de propiciación para nuestros pecados.

La madre Teresa, nos dice con su vida y con sus obras que lo que más necesita el hombre es amar y ser amado. ¿Por qué se le acercaban todos los hombres, ricos y pobres, sabios e ignorantes? Ella cambiaba los corazones de todos con su vida, que expresaba lo más real que cada ser humano tiene en el



fondo del corazón: el amor es el gran olvidado en nuestro mundo. Y ella nos hizo caer en la cuenta de la presencia de ese amor. Y nos gritaría: «Dale rostro a Cristo con tu vida».

Nos viene bien a todos preguntarnos cuál es la voluntad de Dios en nuestra vida. La respuesta nos la da Jesucristo: que nos amemos como Él nos ama, sin condiciones. Santa Teresa nos dice que el amor solamente existe encarnado. Nos recuerda cómo Dios hizo posible que los hombres entendiésemos qué y quién es el amor, se encarnó, tomó rostro humano. Así se tiene que entregar en este mundo, en el servicio a cada persona, ya que el amor es don, sangre derramada, paciencia, sonrisa, compañía, escucha, caricia, comprensión. Y todo ello sin ningún límite, ya que es Dios quien da Su Amor a través de nosotros. Este Amor es imposible de entender si no estamos unidos a Él, porque es entonces cuando descubrimos que, nos encontremos a quien nos encontremos, estamos sirviendo a Jesús.



Oración a la Sangre de Cristo

Señor mío, Cristo, yo que te veo en la Cruz clavado
y veo en ella el peso de mis pecados

No puedo Más que al contemplaros amaros y abrazaros,
más allá de mis miserias hoy mi corazón Tu Cruz besa

Y Tú me regalas como Hostia Santa,
Tus Llagas y Tu Sangre para sanarme, salvarme y liberarme

Y veo Tu gozo en este Precioso Tesoro,
Que toca mi alma y la libera de toda llaga, porque me amas

Oh Señor mío, Cristo siento Tu alivio en este Tesoro Preciosísimo,
en el Poder de Tu Santísima Sangre que me libera y hace que mi alma y mi cuerpo,
sean transformados por el poder salvífico de Tu Santo Espíritu,
que me da la redención y me inunda en el torrente de Tu Amor

Oh Preciosa Sangre de Cristo, sáname, purifícame, sálvame,
Toca mi corazón para que sea transformado en el Amor y sea solo de Dios,
Hazme Señor a semejanza de Vos

Oh mi Señor, por el poder de Tu Preciosísima Sangre,
Sella mi alma contra todo mal y enséñame a amar de verdad.

Amén.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



“Líbranos Señor”

Señor, Concédeme la gracia de conocerte amarte y sentir arrepentimiento de haberte ofendido. Te pido esta Gracia por tu Preciosa Sangra.

Por aquella Sangre preciosa que baño tu Cuerpo Sagrado y cayo gota a gota hasta el suelo en el huerto de los Olivos,
Por aquella Sangre preciosa que fluía de tu Cuerpo Sagrado durante los azotes,
Por aquella Sangre Preciosa que cubrió tu Rostro Sagrado en la coronación de espinas,
Por aquella Sangre Preciosa que broto de tus Manos y pies en el Calvario,
Por aquella Sangre Preciosa que manó de tu Sagrado Corazón después de tu Muerte,
Por la Sangre Preciosa que todavía se ofrece cada día sobre nuestros altares en la santa Misa,
Por la Sangre Preciosa de la que dijiste: " el que Come Mi Carne y Bebe Mi Sangre tiene Vida Eterna"... te pedimos líbranos Señor.

Jesús nos habla al Alma

Alma querida, nada debes temer. Estás marcada con Mi sangre, la SANGRE DEL CORDERO INMOLADO. Ante todo soy AMOR Y MISERICORDIA.

Mi Corazón es multiplicidad en la unidad. Se multiplica como tantos corazones hay en el mundo. Soy todo para vos como para cada uno, exclusivo. Puedes venir a beber de esta fuente inagotable. La llama de Amor de Mi Sagrado Corazón no se apaga nunca. Mi Sangre y Agua brotan a raudales. ¡Tanta sangre derramada en el mundo como aguas del océano!
¿Acaso no perdonaría hasta el último pecado a causa de esta Sangre derramada? ¡Ámame! Sólo di que Sí.

Ayer, hoy y mañana, el corazón humano puede abrirse sólo por una puerta, la del Amor. Miren el alma pequeñísima como la del buen ladrón, que haciéndose "nada", no se miró a sí mismo, sino que me miró clavado en la Cruz y comprendió el inmenso Amor y Misericordia que había en Mi Corazón, y antes de que éste fuera traspasado, ya bebió del Agua y de la Sangre. Comprendió que Yo estaba dando Mi vida por todos, comprendió que Yo estaba pagando su culpa. ¿Pude rehusarme a recibirlo en Mis brazos cuando el buen ladrón abrió su corazón y se lanzó hacia el mío? Yo Soy Amor, y el Amor sólo sabe amar.

Los amaré hasta el final de los tiempos

Jesús nos dice: “Los amaré hasta el final de los tiempos”
Por eso es tiempo de que escuchemos al Señor y de que consolemos Su Corazón afligido por tanto pecado y desolación. Es tiempo de que dejemos de temer el qué dirán y consolemos con nuestra oración de amor a nuestro Dios.

Estos tiempos tan difíciles en los que vivimos, Jesucristo los riega con Su Sangre, porque ni una sola gota de Sangre y Agua salida del Hijo de Dios, debe ser desaprovechada. Todo debe ser usado, por el Gran Mérito que trae el sufrimiento ofrecido al Padre para la salvación del mundo.
De verdad que no llegamos a captar cabalmente los tesoros que encierra Su Infinita Misericordia.

Tengamos presente también la importancia de la alegría en el cristiano, como así también la fe en la Resurrección. Quien dice creer en ella, no puede ser una persona triste. ALEGRÍA Y RESURRECCIÓN van siempre unidas, y Jesús es el autor de esta obra de VIDA porque está VIVO y nos dice:

“YO vivifico las almas con Mi Sangre, que está viva y fluye por Mi cuerpo como nunca porque he vencido a la muerte. Quien come de Mi carne vivirá eternamente”

Gracias Señor por tu preciosa Sangre, gracias Señor por tu entrega de Amor.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



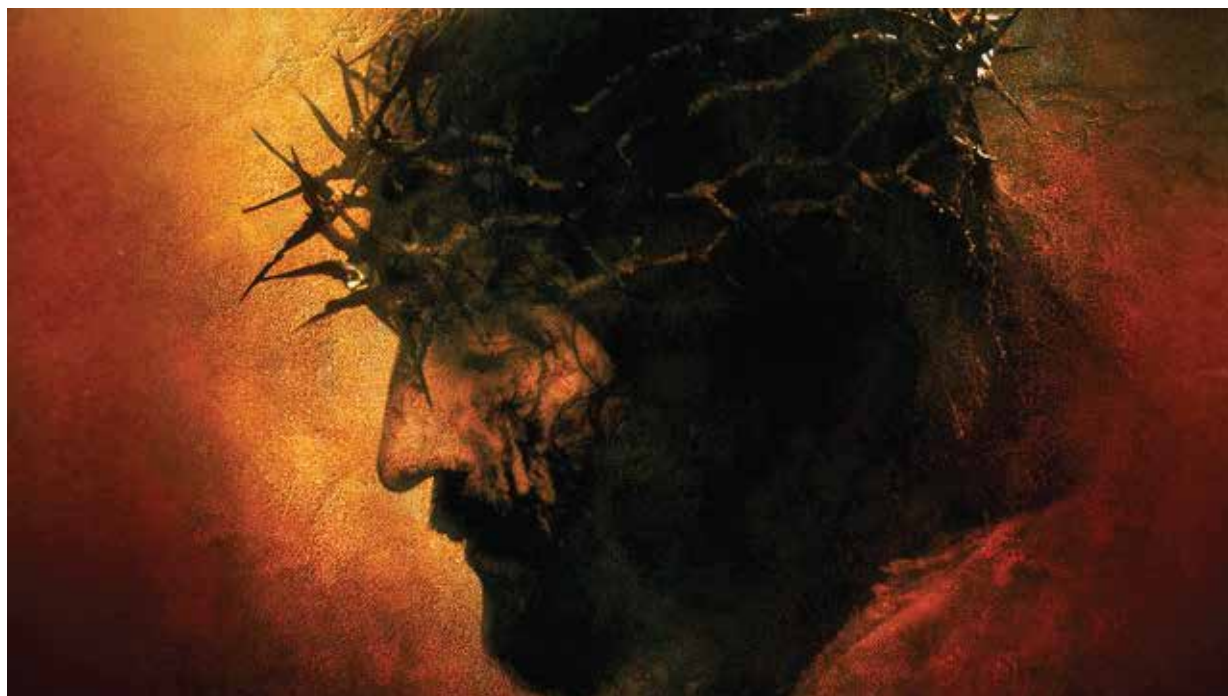
Por su Sangre fuimos rescatados

“Bendito sea Dios, Padre de Cristo Jesús, nuestro Señor, que nos ha bendecido en el cielo, en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales!. En Él y por Su Sangre fuimos rescatados, y se nos dio el perdón de los pecados, fruto de Su generosidad inmensa que se derramó sobre nosotros” (Ef 1, 3-7).

Jesús, en este día te pido que sanes mi mente de toda programación que no esté entre tus planes. Yo comencé una nueva vida cuando te conocí; sin embargo estoy atada aún a cosas del pasado: prejuicios que heredé de mis padres, malos hábitos, resentimientos, roles que no me corresponden, temores...

Te pido por Tu infinita Misericordia que limpies mi mente con Tu Sangre Preciosa. Derrama sobre mí la abundancia de los méritos de tú Sangre, para que, con limpieza de corazón, vea siempre a Dios en todas las cosas.

Redimime Jesús en esta hora de todos mis pecados. Perdoname por alejarme de vos con mis actitudes; quiero abandonar esta vida que llevé hasta hoy y confiar plenamente en Tu Corazón Misericordioso para “caminar en la luz como Vos, que estas en la luz, y así vivir en comunión con los otros, y que Tu Sangre me purifique de todo pecado” (1 Jn 1:7)



María nos habla al Alma

Alma mía, quédate con tu Madre y serás feliz. Te preguntas qué será de vos... Cuál es tu misión. Para qué te creó Dios. Te respondo que has sido creada primero para gozar de los Bienes del Reino de Dios: paz, alegría, bondad, misericordia, gratitud, y sobre todo Amor.

Sabes que estos bienes no pertenecen al presente mundo. Dios da a raudales a Sus hijos pero el mundo los ciega, entonces prefieren quedarse en la añadidura antes de ir a la esencia que todo hombre trae dentro de sí: el Reino de Dios.

Bien caro ha costado esto: **la sangre de Mi Divino Hijo**. Busca estos bienes siempre de la mano de tu Madre Celestial y te ruego, hijita, cuida la paz que te regalo.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo



ALABANZAS A LA SANGRE DE CRISTO -

Autor: Padre Pedro García, Claretiano

Jesús, autor de nuestra salvación.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que diste tu Sangre en precio de nuestro rescate.

¡Bendita es tú Sangre preciosa!

Jesús, cuya Sangre nos reconcilia con Dios.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que con tu Sangre nos purificas todo.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que con tu Sangre limpias culpas.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, por cuya Sangre tenemos acceso a Dios.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que nos das tú Espíritu cuando bebemos tú Sangre.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que con tú Sangre fortaleces nuestra debilidad.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que nos das tú Sangre en la Eucaristía.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, que nos vistes con tú Sangre como traje del Reino.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!

Jesús, cuya Sangre proclama nuestro valor ante Dios.

¡Bendita es tú Sangre Preciosa!



Oración dada a los pastorcitos de Fátima

¡Dios mío!, Yo creo, adoro, espero y os amo.
Os pido perdón por los que no creen, no adoran,
no esperan y no os aman. (Tres veces)

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
yo os adoro profundamente y os ofrezco
el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad
de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los
Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes
con los que El mismo es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de
Jesús y del Intercesión del Inmaculado Corazón De María,
os pido la conversión de los pecadores.

Amén.

Asociación de Fieles

Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net



Nuestra Señora del Cielo



Ella me cambio la vida



Nuestra Señora del Cielo

